ARACELI ALONSO CAMPO
JANET DECESARIS
Institut Universitari de Lingüística Aplicada (Universitat Pompeu Fabra)
Barcelona, España
araceli.alonso@upf.edu
janet.decesaris@upf.edu

Vías de caracterización en los textos especializados del medio ambiente[*]

1. Introducción

Desde la teoría clásica de la terminología (Wüster, 1979) se ha planteado que hay una diferencia entre lengua general y el/los denominados lenguaje/s de especialidad. En la mayoría de los casos, esta diferencia se hace evidente en el plano léxico. El lenguaje especializado se diferencia del lenguaje general principalmente por su léxico. En este sentido, las unidades léxicas propias del lenguaje de los ámbitos científicos y técnicos se caracterizan por su valor especializado frente a las unidades léxicas de carácter general.

Sin embargo, las características del lenguaje especializado sólo se han estudiado en algunos ámbitos y, en muchos casos, las unidades no se han observado en funcionamiento dentro del discurso. Siguiendo a Estopà et al. (2003) creemos que "cada ámbito de especialización presenta tendencias diferentes en la composición de su léxico especializado, por lo que se hace necesaria una descripción detallada de las unidades contenidas en corpus reales para cada ámbito temático, antes de hacer generalizaciones demasiado amplias que afecten a todo discurso de especialidad". Por tanto, la diferencia entre discurso general y discurso especializado no necesariamente ha de ser la misma en todos los campos temáticos.

En trabajos anteriores (Alonso, 2003 y Alonso & DeCesaris, 2004) hemos podido comprobar que en áreas actuales, multidimensionales, con una gran difusión e interés social como el medio ambiente, el valor especializado de las unidades léxicas en un contexto determinado no es tan evidente como en otros campos, lo cual dificulta la distinción entre la unidad léxica y la unidad léxica especializada. Consideramos que en un campo temático como el medio ambiente, si la distinción entre unidad léxica y unidad léxica especializada es difusa, deben de haber otros rasgos más característicos más allá del plano léxico que permitan diferenciar el discurso del medio ambiente del discurso general.

Partimos de la base de que pueden existir algunas estructuras sintácticas específicas o que se dan con mayor frecuencia en el discurso especializado que en el discurso general y viceversa. Por ejemplo, en el discurso especializado existe cierta tendencia a la nominalización debido al carácter referencial de los textos especializados, por lo que no debería ser muy frecuente el uso de adjetivos, por ejemplo, en posición predicativa (*ser refrigerante*) y, en cambio, debería haber una mayor frecuencia de uso del adjetivo como modificador de un sintagma nominal (*un compuesto refrigerante*), que podría llegar nominalizarse como núcleo de un sintagma (*un refrigerante*) .

Con este fin pretendemos exponer un breve estado de la cuestión sobre el adjetivo y su nominalización dentro del marco teórico en el que basamos nuestro estudio, la *Teoría Comunicativa de la Terminología* (TCT) [Cabré 1999, 2000, 2001, 2002a, 2002b]; analizar en un corpus de textos de medio ambiente y textos generales el uso de ciertos adjetivos en determinadas estructuras sintácticas, cuantificar y comparar el uso de estas estructuras sintácticas en los textos de medio ambiente y en el discurso general, para determinar si este tipo de construcciones sintácticas pueden ser discriminantes a la hora de distinguir el discurso especializado del medio ambiente del discurso general; por último, extraer y presentar una serie de conclusiones sobre el uso de ciertos adjetivos y su tendencia a la nominalización en el discurso del medio ambiente en comparación con su uso en el discurso general.

En la presente comunicación, en primer lugar, presentaremos en primer lugar un estado de la cuestión sobre los adjetivos y la nominalización de adjetivos dentro del marco teórico elegido, expondremos la metodología utilizada para la extracción de la unidad de análisis y para la realización del análisis de los datos; en tercer lugar, mostraremos los resultados obtenidos a partir del análisis cuantitativo y cualitativo de observación, descripción y análisis de los datos basado en un corpus de textos especializados de medio ambiente y textos generales extraídos del Corpus Técnico del IULA[1]; por último, presentaremos las conclusiones extraídas a partir de los resultados obtenidos en el análisis.

2. Los adjetivos y la nominalización de adjetivos en la teoría comunicativa de la terminología (TCT)

Para llevar a cabo el estudio nos hemos basado en la *Teoría Comunicativa de la Terminología* (TCT) [Cabré 1999, 2000, 2001, 2002a, 2002b] como marco teórico, teniendo en cuenta como punto de partida los siguientes supuestos:

- *Los textos especializados están configurados de manera tal que representan el conocimiento específico de una parcela temática. Este conocimiento se expresa a través de unidades concretas denominadas Unidades de Conocimiento Especializado (UCE).*

[*] Esta comunicación forma parte de los estudios realizados en el marco de los proyectos BFF2003-08043, dirigido por Janet-Ann DeCesaris Ward y BFF2003-02111 TEXTERM2, dirigido por M. Teresa Cabré, ambos financiados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

[1] Para más información sobre el Corpus Técnico del IULA, véase Bach et al. (1997).

- *Desde un punto de vista gramatical, las UCE pueden ser por origen o como resultado de un proceso de gramaticalización, N o SN, A o SA, V o SV o corresponder incluso a oraciones completas. Las UCE de categoría nominal son las más representativas en terminología.*
- *Las unidades terminológicas participan de las mismas características formales que las palabras, aunque se distinguen por sus condiciones de producción y de recepción y por su modo de significación. Son unidades discursivas que provienen de una única forma de base: las unidades léxicas, que el locutor conoce como usuario de la lengua y como profesional de un dominio particular.*
- *Las unidades terminológicas nunca son en abstracto sino que adquieren valor terminológico en el uso dentro de un dominio especializado. Adquirir un valor terminológico en un ámbito supone activar un sentido preciso establecido por los expertos del ámbito.*

Por un lado, la TCT considera que no sólo el sustantivo es la única categoría que puede tener valor especializado, sino que, como de hecho indican Lorente (2000) y Estopà et al. (2002), las unidades léxicas de carácter predicativo (verbos y adjetivos, e incluso los adverbios derivados de adjetivos) pueden adquirir en contexto valor especializado. Por otro lado, la TCT observa las unidades en el discurso para poder establecer el valor específico que éstas pueden adquirir en contexto, ya que es en cada contexto cuando se puede apreciar si un lema determinado ha adquirido o no valor especializado.

Los adjetivos son unidades léxicas que pueden adquirir valor especializado, aunque son los sustantivos las unidades más representativas en terminología. Por tanto, por el carácter referencial característico del discurso especializado, es posible que en muchos ámbitos exista una tendencia a la nominalización[2] de dichos adjetivos superior a la que pueda existir en el discurso general.

Usamos la propuesta clasificadora de unidades verbales de Lorente (2000), redefinida para los adjetivos en Folguerà (2002) para distinguir los adjetivos lexemáticamente especializados (p. ej. *ecológico*), de los adjetivos que aparentemente no son especializados (p. ej. *verde*), aunque puedan adquirir en contexto un valor específico, y también de los adjetivos que cumplen simplemente funciones de ordenación y de conexión en el discurso (p. ej. *causante*), aunque estos últimos no los tendremos en cuenta en el presente trabajo.

En cuanto a las características formales, semánticas y sintácticas de los adjetivos, estudios recientes realizados en el ámbito del genoma humano, la medicina y el derecho (Estopà, 1999; Estopà et al., 2002) han constatado que tanto los adjetivos relacionales como los calificativos, construidos formalmente de manera diversa y pertenecientes a clases semánticas dispares, son susceptibles de adquirir valor especializado y ser clasificadores. Los adjetivos lexemáticamente especializados suelen ser adjetivos complejos, construidos mediante algún recurso de formación de la lengua, mientras que los adjetivos no lexemáticamente especializados pueden ser tanto simples como complejos. Con respecto a las características sintácticas, los adjetivos suelen formar parte de UCE más amplias: pueden complementar un sustantivo en un SN o pueden ser núcleo de una construcción predicativa, siendo la construcción SN+A la más frecuente y lexicalizable. Además, como explica Bosque (1993), en algunos casos, cuando los adjetivos forman parte de una unidad léxica especializada, los adjetivos calificativos pueden llegar a utilizarse como relacionales y adquirir propiedades clasificatorias y subespecificar el nombre al cual modifican.

Asimismo, como constata Folguerà (2002) con respecto a textos del genoma humano, creemos que las tendencias de comportamiento de los adjetivos son particulares en cada dominio discursivo o temático porque responden a menudo a metáforas y a otros procedimientos cognitivos propios del ámbito.

En nuestra línea de trabajo nos interesa observar si existe una tendencia hacia la nominalización de los adjetivos observable a partir del uso de los mismos en ciertas estructuras sintácticas. Si los adjetivos tendieran a lexicalizarse con un grado de frecuencia mayor en los textos especializados de medio ambiente que en los textos generales, debería haber una mayor frecuencia del uso del adjetivo en estructuras SN+A (p. ej. *producto aislante*) que, por ejemplo, en función predicativa (p. ej. *el producto es aislante*), ya que la estructura SN+A constituiría un primer paso hacia una posible nominalización léxica que con el uso podría llegar a convertirse en una lexicalización nominal (p. ej. *el aislante*) y, por tanto, una ULE (unidad léxica especializada).

3. Corpus y metodología de análisis

La metodología empleada ha consistido en un estado de la cuestión y, a continuación, en un análisis cuantitativo y cualitativo de datos extraídos de un corpus de textos de medio ambiente y de textos generales. Nos parecía interesante basarnos principalmente en un corpus textual en vez de estudiar las unidades extraídas de un corpus lexicográfico por varias razones:

- El ámbito del medio ambiente es un área reciente por lo que en la actualidad los recursos lexicográficos existentes son limitados. Pueden servir de apoyo pero no como fuente principal de análisis.
- Para entender el funcionamiento de las unidades en el discurso especializado y para observar las estructuras sintácticas en las que se utilizan las unidades se ha de tener en cuenta el uso y precisamos mirar necesariamente el contexto.
- Si partimos desde una perspectiva teórica donde las unidades especializadas activan el valor especializado al ser utilizadas en contexto, no podemos observar su funcionamiento sin tener en cuenta, por tanto, el contexto.

El estudio del ámbito del medio ambiente era de nuestro interés porque es un campo de conocimiento con unas características específicas que pueden diferir de los campos estudiados hasta ahora:

[2] Consideramos *nominalización léxica* el proceso a través del cual una unidad léxica no nominal pasa a funcionar como un nombre (p. ej. *es un chico vividor* ⇒ *es un vividor*) y lo distinguimos de la *lexicalización nominal*, que es la fosilización como nombre de una unidad léxica originariamente no nominal (p. ej., *el automóvil es muy lujoso* ⇒ *automóvil* no es ya un "objeto que se mueva por sí mismo" sino un "vehículo automóvil"). Esta fosilización es consecuencia del uso. Es decir, que un adjetivo se haya nominalizado no implica que esté totalmente lexicalizado como nombre (Cabré, 1986).

- Es un campo actual por lo que su terminología no ha sido fijada.
- Es un campo multidimensional por cuanto está formado por la aportación de elementos de diversas disciplinas, se aplica a su vez a diversas disciplinas y puede ser tratado desde diferentes perspectivas, por lo que se espera que haya muchos casos de variación terminológica.
- Es un campo de gran difusión por lo que muchos elementos son tomados de la lengua general. Debido a su gran divulgación la conexión existente con la lengua general es mucho más evidente, lo cual hace que la frontera entre discurso especializado y discurso general sea más difusa.

Para crear el corpus hemos tomado como referencia el *Corpus Técnico del IULA* (Bach et al. 1997) y hemos seleccionado dos subcorpus; por un lado, los textos del ámbito del medio ambiente, teniendo en cuenta dos variables: la lengua y el ámbito temático, que los textos fueran en español y de medio ambiente; por otro lado, los textos generales, teniendo en cuenta las mismas variables, en este caso que fueran en español y de la prensa.

Con respecto al primer subcorpus, el corpus especializado (CE), en el momento de realización del trabajo, el total de documentos que cumplían estos requisitos eran 48 con 1,056.115 palabras. Hemos seleccionado aleatoriamente seis documentos, uno de cada una de las subáreas temáticas en las que se divide el corpus de medio ambiente. Los seis textos hacen un total de 38.103 palabras, lo que corresponde a un 2,7% del corpus total de medio ambiente.

Con respecto al segundo subcorpus incluido en el *Corpus Técnico del IULA*, el corpus general (CG), el total de documentos generales de la prensa en español contenidos en el Corpus Técnico del IULA eran 72 con 1,866.460 palabras. Hemos seleccionado dos documentos, un texto procedente del periódico *El País* del año 2001 y otro del periódico *La Vanguardia* del año 2004 con un total de 45.746 palabras, lo que corresponde a un 2,4% del corpus general de prensa.

Para la extracción de los datos hemos utilizado la herramienta de consulta del corpus Bwananet[3]. Primeramente, realizamos la búsqueda tanto en el corpus de medio ambiente como en el corpus general de las siguientes construcciones sintácticas:

a. uso del adjetivo en posición posnominal ⇒ SN+A (*plan deseable*)
b. uso del adjetivo en posición predicativa con el verbo copulativo *ser* ⇒ ser+A (*es deseable*)
c. uso del adjetivo en posición predicativa con el verbo copulativo *estar* ⇒ estar+A (*está deseable*)

Con la ayuda de Bwananet consultamos todos los contextos de aparición de cada ocurrencia y, teniendo en cuenta los estudios existentes sobre el adjetivo y los supuestos de la TCT, hemos considerado los siguientes parámetros morfosintácticos y semánticos: frecuencia de la ocurrencia, tipo de formación morfológica de la ocurrencia, tipo de adjetivo desde un punto de vista gramatical (calificativo o relacional), si la unidad es o no lexemáticamente especializada y tipo de unidad según su estructura y valor especializado —hemos considerado si la unidad es una UL (unidad léxica) o ULE (unidad léxica especializada)—.

Los resultados que presentamos a continuación no pueden entenderse como resultados definitivos, sino solo como meras tendencias provisionales, ya que la limitación del corpus utilizado en esta comunicación no nos permite realizar generalizaciones sobre el adjetivo en el discurso del medio ambiente.

4. Resultados del análisis

En un estudio previo realizado sobre los sufijos nominalizadores en el ámbito del medio ambiente (Alonso, 2003), basado en el mismo corpus especializado que hemos utilizado para el presente trabajo, pudimos constatar que el adjetivo es la segunda categoría más frecuente en los textos de este ámbito temático —815 lemas adjetivales frente a 1406 lemas nominales, 507 verbales y 147 adverbiales—. En este estudio anterior, los sufijos nominalizadores más frecuentes resultaron ser *–ción*, *–dad*, *–miento*, *–ncia*, *–-do*, *–dor* y *–nte*. Habiendo resultado ser dos de los sufijos más frecuentes sufijos deadjetivales (*–dad* y *–ncia*) y tres de ellos sufijos deverbales (*–do*, *–dor* y *–nte*) que en un gran número de casos formaban adjetivos que llegaban a lexicalizarse como nombres en el discurso del medio ambiente, vale la pena comprobar si en los textos de este ámbito temático hay una mayor tendencia a la nominalización de adjetivos que en textos generales, lo cual, en parte, sería de esperar debido al carácter referencial que en principio presentan los textos especializados.

4.1 Uso del adjetivo en posición posnominal

La búsqueda de adjetivos en posición posnominal en el CE ha dado como resultado un total de 1.707 ocurrencias (4,47%). Con respecto a la frecuencia, la mayoría de unidades léxicas especializadas adjetivales poseen una frecuencia alta de aparición, p. ej. *ambiental* que aparece en 26 ocurrencias, aunque también hay casos de ULE con una frecuencia baja, p. ej. *predador* con una ocurrencia. Con respecto a las características morfológicas, hemos podido constatar que la mayoría de adjetivos, específicamente los lexemáticamente especializados, están formados por algún proceso morfológico de derivación, mayoritariamente por sufijación, siendo los sufijos *–al*, *–dor*, *–ico*, *–ar*, *–oso*, *–ble,* los más frecuentes —p. ej. *colonizadores*, *estratosférica*, *medioambiental*, *solar*, *gaseoso, sostenible*—, y en menor medida por prefijación, siendo el prefijo *–eco* uno de los más frecuentes y característicos de este campo, —p. ej. *ecológico*, *ecologista, inoxidable*— y composición —p. ej. *medioambiental*—. También hay unidades adjetivales formadas mediante composición culta —p. ej. *ortográfica, fotovoltaica*— y pocos casos de unidades procedentes de participios verbales —p. ej. *clorado*, *privado*—. En cambio, hay también bastantes casos de adjetivos simples —p. ej. *verde, básico*—, los cuales suelen no ser lexemáticamente especializados, pero adoptan valor especializado en contexto —p. ej. el adjetivo *verde* en *congelación verde*, *vida verde*, *zonas verdes*, etc.—. En los contextos observados, el adjetivo suele funcionar como relacional, pero también hemos podido observar algunos casos de adjetivos calificativos —p. ej. *verde*, *básica*—.

[3] Para más información sobre el Bwananet, véase http://brangaene.upf.es/bwananet/index.htm.

Con respecto a las características semánticas, muchas de las unidades, principalmente las formadas por sufijación y composición son unidades adjetivales lexemáticamente especializadas relacionales —p. ej. sustancias *organohalogénicas*, *materiales poliméricos*. Sin embargo, hay muchos casos en que los adjetivos son comunes, principalmente simples o formados por sufijación, pero que poseen valor especializado en los contextos en que se utilizan —p. ej. *aguas industriales*, *sustancias alternativas*, *normativa básica*—. En ambos casos, las unidades son ULE. En total hemos podido encontrar 738 ocurrencias correspondientes a 200 lemas que cumplen alguna de estas características.

Con respecto al CG, los adjetivos en posición posnominal han resultado ser un total de 1552 ocurrencias (3,39%). Con respecto a la frecuencia, los adjetivos más frecuentes son gentilicios —*afgano*, *chileno*, *israelí*— y la mayoría de lemas presentan un número de ocurrencias bajo, entre una y tres ocurrencias. Con respecto a las características morfológicas, la mayoría son adjetivos formados por sufijación —p. ej. *chileno*, *fronterizo*, *diplomático*—, aunque también hay un gran número de adjetivos simples —*negro*, *bajo*, *joven*—; en cambio, hay muy pocos casos de adjetivos compuestos —p. ej. *afgano-paquistaní*—, prefijados —p. ej. *incondicional*— o formados a partir de participios verbales —p. ej. *pasado, iluminado*—. En general, hay adjetivos relacionales —p. ej. *dirigentes talibanes*— y calificativos —p. ej. *turbante negro*—, aunque existe mayor número de adjetivos calificativos que en el corpus especializado.

Con respecto a las características semánticas, se han observado unidades específicas de un ámbito temático —p. ej. *pigmentación olivácea*—, lo cual no es de extrañar si tenemos en cuenta que los textos proceden de la prensa, que es un medio de divulgación de muchos ámbitos especializados. No obstante, podemos afirmar que la mayoría de unidades son UL.

4.2 Uso del adjetivo en posición predicativa con el verbo copulativo ser

La búsqueda de adjetivos en posición predicativa con el verbo *ser* en el CE ha dado como resultado un total de 124 ocurrencias correspondientes a 83 lemas (0,32%). Con respecto a la frecuencia, el adjetivo más frecuente es *posible* con 10 ocurrencias, seguido de *necesario* con seis y *preciso* con cinco; el resto de adjetivos presentan una frecuencia entre una y tres ocurrencias.

Con respecto a las características morfológicas, existe un mayor número de adjetivos simples —p. ej. *útil*—, aunque también hemos podido constatar adjetivos formados por sufijación —p. ej. *generalizable*—, por prefijación —p. ej. *inválido*— y, en menor medida, adjetivos procedentes de participios verbales —p. ej. *fijado*—. Exceptuando cinco casos —p. ej. *filial*—, el adjetivo funciona principalmente como calificativo.

Con respecto a las características semánticas, en ningún caso los adjetivos son lexemáticamente especializados; sin embargo en cuatro casos —*cancerígeno*, *filial*, *monetarizable*, *predador*—, los adjetivos aportan valor especializado en los contextos en que se utilizan, por lo que se podrían considerar ULE.

Con respecto al CG, los adjetivos en posición predicativa con el verbo *ser* han resultado ser un total de 111 ocurrencias correspondientes a 82 lemas, lo que equivale a un 0,24% del CG. Con respecto a la frecuencia, los adjetivos más frecuentes son *suficiente* y *difícil* con cuatro ocurrencias seguido de *cierto*, *distinto*, *necesario*, *preciso* y *positivo* con tres ocurrencias. El resto de adjetivos presenta una o dos ocurrencias.

Con respecto a las características morfológicas, 75 lemas son adjetivos simples —p. ej. *capaz*—, 17 son adjetivos formados por sufijación —p.ej. *escandaloso*—, 15 están formados por prefijación —p. ej. injusto— y cuatro provienen de participios verbales —p. ej. *complicado*—. En cuatro casos, los adjetivos funcionan como relacionales —p. ej. *francés*—, mientras que en el resto de ocurrencias los adjetivos funcionan como calificativos.

Con respecto a las características semánticas, los adjetivos no son lexemáticamente especializados, a excepción de un caso, el adjetivo (*ecologista*), que es una unidad lexemáticamente especializada del ámbito del medio ambiente, lo cual no es de extrañar debido precisamente a la gran divulgación de este campo.

4.3 Uso del adjetivo en posición predicativa con el verbo copulativo estar

La búsqueda de adjetivos en posición predicativa con el verbo *estar* en el CE ha dado como resultado un total de 5 ocurrencias correspondientes a 3 lemas —*cansado*, *claro* y *lleno*— (0,013%). Con respecto a la frecuencia, el adjetivo más frecuente es *claro* representado en tres contextos diferentes.

Con respecto a las características morfológicas, uno de los lemas es un adjetivo procedente de un participio verbal —*cansado*—, mientras los otros dos son adjetivos simples —*claro, lleno*—. En todas las ocurrencias los adjetivos funcionan como calificativos. Con respecto a las características semánticas, los adjetivos no son en ningún caso lexemáticamente especializados y no adoptan valor especializado en ninguno de los contextos, son UL.

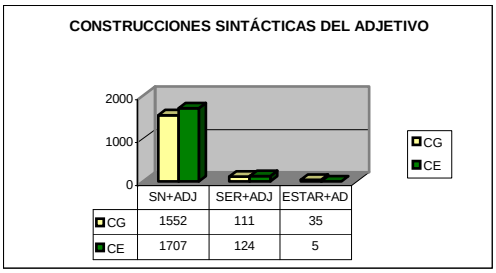
Con respecto al CG, los adjetivos en posición predicativa con el verbo *estar* han resultado ser un total de 35 ocurrencias correspondientes a 28 lemas (0,076%). Con respecto a la frecuencia, el adjetivo más frecuente es *presente* representado en tres contextos diferentes, seguido de *abierto*, *asegurado*, *claro*, *obligado* y *pendiente* con 2 ocurrencias. El resto de adjetivos presentan una única ocurrencia.

Con respecto a las características morfológicas, 16 lemas son adjetivos procedentes de participios verbales —p. ej., *abandonado*, *detenido*—, mientras 10 son adjetivos simples —*claro*, *loco*, *gordo*—, y 2 son adjetivos derivados por sufijación mediante los sufijos *–ble* y *–oso* —*disponible*, *orgulloso*—. En todas las ocurrencias los adjetivos funcionan como calificativos. Con respecto a las características semánticas, todos los adjetivos son UL.

5. Conclusiones

El análisis realizado nos permite constatar que en el CE el número de adjetivos que funcionan como modificadores de un sintagma nominal es mucho más frecuente que el número de adjetivos en posición predicativa. En este último caso, el uso de adjetivos con el verbo *ser* resulta ser más productivo que con el verbo *estar*. Esto nos indica que hay una tendencia hacia el uso de adjetivos individuales, que predican situaciones estables, propiedades que caracterizan a un individuo en cuanto tal y se sitúan al margen de cualquier restricción

espacial o temporal, frente a adjetivos episódicos, que se refieren a estadios, situaciones y propiedades transitorias, que implican cambio y que tienen limitación espacio temporal. Este hecho se puede entender como un indicio de nominalización, ya que hemos podido observar que muchas de las unidades que modifican un sintagma nominal forman parten de sintagmas nominales lexicalizados, en muchos casos ULE. Tanto en el CE como en el CG se han observado casos de posibles nominalizaciones. En ambos corpus, los adjetivos modificadores susceptibles de convertirse en lexicalizaciones nominales suelen estar formados por los sufijos *–dor*, *–nte* y *–do*. De todas formas, si comparamos los datos del CE con los datos del CG no podemos afirmar que esta tendencia hacia la nominalización sea una característica específica del discurso del medio ambiente, ya que el número de adjetivos modificadores de SN es también muy frecuente en el CG frente al uso de adjetivos en posición predicativa, tal como se puede observar en el siguiente gráfico:



En vista de los resultados, la nominalización de adjetivos puede considerarse una característica importante de los textos de medio ambiente, pero no menos importante que en los textos generales. Esto implica que, a diferencia de lo que ocurre con otros ámbitos de especialidad, la frecuencia de uso de este tipo de estructuras no sería un factor discriminante para separar el discurso especializado del medio ambiente del discurso general.

Asimismo, a nivel morfológico hemos podido observar que formalmente no hay una gran diferencia entre el uso de adjetivos en el CE y en el CG. De hecho, existen unidades tanto simples como complejas que no son lexemáticamente especializadas, pero son ULE ya que han adquirido un valor especializado en su uso en los textos de medio ambiente y, por tanto, desde un punto de vista formal serían muy difíciles de distinguir de las UL. En el CE existe una tendencia a que las unidades lexemáticamente especializadas sean complejas, formadas con mayor frecuencia por sufijación o composición que por otros recursos de formación, pero formalmente no se distinguen de las UL sufijadas o compuestas. Podríamos decir que en este ámbito temático la morfología no nos serviría para distinguir las UL de las ULE de cara, por ejemplo, a la construcción de un extractor terminológico.

Sin embargo, los datos nos han mostrado que sería interesante realizar un estudio detallado sobre las características semánticas de los adjetivos en los dos tipos de construcciones sintácticas observadas en el presente trabajo ya que podrían variar del CE al CG. Por ejemplo, en el CG hay una gran frecuencia de gentilicios, lo cual nos indica que el uso de adjetivos referidos a propiedades de entidades con el rasgo [+humano] puede ser más frecuente en el CG que en el CE donde apenas se utilizan este tipo de adjetivos. El uso de ciertos rasgos semánticos podría ser un parámetro distintivo de UL y ULE esencial en los textos de medio ambiente.

Por último, muchas de las características observadas no siempre coinciden con las características constatadas en estudios anteriores sobre otros campos especializados, lo cual nos indica que existen parámetros morfosintácticos y semánticos para diferenciar el discurso general del discurso especializado y que estos parámetros son diferentes en cada ámbito temático. Los resultados obtenidos nos permiten reafirmar, por tanto, que la diferencia entre lengua general y lenguaje especializado no es la misma en todos los campos temáticos.

6. Referencias bibliográficas

ALONSO, Araceli (2003): *Descripción y análisis de los sufijos nominalizadores en el área del medio ambiente*. [Trabajo de investigación.]. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.

ALONSO, Araceli & DECESARIS, Janet (2004): "Morfología y terminología: Descripción y análisis del sufijo nominalizador *–ción* en el área del medio ambiente". Ponencia presentada en el *VI Congreso de Lingüística General* (Universidade de Santiago de Compostela. 3-7 mayo 2004). Santiago de Compostela.

ADELSTEIN, Andreína (2004) Unidad léxica y valor especializado. [Trabajo de investigación]. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.

BACH, Carme et al. (1997): *El Corpus de l'IULA: Descripció. Papers de l'IULA. Sèrie Informes*. 17. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.

BEL, Núria (2004): "Corpus representativeness for syntactic information acquisition" [en prensa].

BOSQUE, Ignacio (1993): "Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos". *Revista Argentina de Lingüística, 9.* 9-48.

BOSQUE, Ignacio (1999): "El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio". *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Tomo 1: Sintaxis básica de las clases de palabra*, ed. por Ignacio Bosque & Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 216-309.

CABRÉ, Teresa (1986): "Nominalització de radicals adjectius: aspectes de lexicología descriptiva". *Miscel·lània Antoni M.ª Badia i Margarit IV.* Barcelona: Publicacions de la Abadia de Montserrat. 123-154.

CABRÉ, Teresa (1999): *La terminología. Representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. *Sèrie Monografies 3*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.

CABRÉ, Teresa (2000): "Terminologie et linguistique: la théorie des portes". *Terminologies nouvelles, 21: Terminologie et diversité culturelle*. Bélgica : Rifal (Réseau international francophone d'aménagement linguistique), Agence de la francophonie, Communauté française de Belgique. Se ha manejado la versión española traducida por Rosa-Anna Folguerà: "Terminología y lingüística: la teoría de las puertas". *Estudios de Lingüística Española (EliEs)* [Consulta en línea.] 2002. <http://elies.rediris.es/elies16/Cabre.html>.

CABRÉ, Teresa (2001): "Sumario de principios que configuran la nueva propuesta teórica". *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica (DGES PB96-0293)* ed. por M. Teresa Cabré & Judit Feliu. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra. 17-25.

CABRÉ, Teresa (2002a): "Análisis textual y terminología, factores de activación de la competencia cognitiva en la traducción". *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información* ed. por Alex Alsina & S. Gamero. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume I. 87-105.

CABRÉ, Teresa (2002b): "El conocimiento especializado y sus unidades de representación: diversidad cognitiva". *Sendebar Nº 13*. 141-153.

DEMONTE, Violeta (1999): "El adjetivo: Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal". *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Tomo 1: Sintaxis básica de las clases de palabra*, ed. por Ignacio Bosque & Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 129-215.

ESTOPÀ, Rosa (1999): *Extracció de terminologia: elements per a la construcció d'un SEACUSE* (*Sistema d'Extracció Automàtica de Candidats a Unitats de Significació Especializada*). [Tesis doctoral]. Se ha manejado la versión española de Rosa Estopà: *Extracción de terminología: elementos para la construcción de un SEACUSE* (*Sistema de Extracción Automática de Candidatos a Unidades de Significación Especializada*). Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra. 2000.

ESTOPÀ, Rosa et al. (2002): "El rol de los adjetivos en los textos especializados". Ponencia presentada en el *VIII Simposio Iberoamericano de Terminología: La Terminología: entre la globalización y la localización* (Cartagena, 28-31 octubre 2002). Colombia.

FOLGUERÀ, Rosa-Ana (2002): Adjectius en el discurs especialitzat: una primera descripció dels adjectius en els textos del genoma humà. [Trabajo de investigación]. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra.

LORENTE, Mercè (2002): "Verbos y discurso especializado". *Estudios de Lingüística Española (EliEs)*. [Consulta en línea.] <http://elies.rediris.es/elies16/Lorente.html>.

PICALLO, M. Carme (1999): "La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales". *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Tomo 1: Sintaxis básica de las clases de palabra*, ed. por Ignacio Bosque & Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 363-393.

RIGAU, Gemma (1999): "La estructura del sintagma nominal: los modificadores del nombre". *Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Tomo 1: Sintaxis básica de las clases de palabra*, ed. por Ignacio Bosque & Violeta Demonte. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 311-362.

WÜSTER, Eugen (1979): *Einführung in die Allgemeine Terminologielehre und Terminologische Lexikographie*. Viena: Springer. Se ha manejado la versión española de Teresa Cabré: *Introducción a la teoría de la terminología y a la lexicografía terminológica*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada. Universitat Pompeu Fabra. 1998.